

Todos tenemos la experiencia de cuán fatigosa suele ser la recogida de una bibliografía especial sobre la que luego construir. Por eso, si junto a la valoración puramente científica cupiera otra de tipo práctico y utilitarista, podría aplicarse ésta con certera justicia a la obra iniciada por Simón Díaz, que tanto tiempo y tantos esfuerzos va a permitir ahorrar a los investigadores de la literatura.

Pero en esta valoración va implícita la científica, ya que si la obra de Simón Díaz resulta eficaz y útil, es porque está concebida y resuelta inteligentemente, con arreglo a la más moderna sistemática bibliográfica, en la que no sólo se recoge la ficha exacta de cada libro o artículo, sino también, cuando es posible, críticas y comentarios sobre él, y la referencia a la biblioteca o bibliotecas en que puede encontrarse, con las signaturas correspondientes.

El primer volumen comprende las siguientes secciones: Historia de la literatura castellana y particulares de las literaturas americanas; Colecciones de textos, antologías y colecciones folklóricas; Monografías generales y especiales de unas y otras literaturas, y relaciones de la literatura castellana con las demás literaturas. A estas secciones siguen otras dedicadas a las literaturas catalana, gallega y vasca, distribuidas en apartados idénticos a los empleados para la literatura castellana e hispanoamericana.

Frente a una obra tan rigurosamente concebida y de tan enorme utilidad, como ésta de Simón Díaz, casi cabría decir que la única actitud del crítico que la reseña—y la utiliza—debe ser la del más hondo agradecimiento.

M. Baquero

E. Allison Peers.—SAN JUAN DE LA CRUZ, ESPIRITU DE LLAMA.—

Traducción de Eulalia Galvarriato. Instituto «Miguel de Cervantes». Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1950. 180 págs.

El gran hispanista inglés, E. Allison Peers, tan buen conocedor de nuestros místicos y de nuestra literatura romántica, escribió este libro pensando en los lectores ingleses desconocedores de la figura y la obra de San Juan de la Cruz, Editor de las obras completas—en inglés—del gran poeta carmelita, publicó en 1942 este libro, no sólo para conmemorar el centenario del nacimiento del Santo, sino también por creer «que el mundo de hoy tiene la más urgente necesidad de amadores a lo divino».

Redactado el libro «en medio de las preocupaciones de la guerra», lleva por título el de un verso de Antonio Machado, finamente caracterizador del Santo: «Juan de la Cruz, espíritu de llama».

La presente edición—fiel y elegante traducción de Eulalia Galvarriato—pone, pues, en manos de los lectores españoles, un libro que si no supone demasiadas novedades respecto a la comprensión de la vida y la obra del Santo, sí es valorable por lo grato del procedimiento expositivo, y sobre todo por



el encendimiento vital que acusa. Libro escrito con amor, como quemado el propio autor por ese espíritu de llama.

Esta—intensa admiración por la obra y la figura de San Juan—es la nota más característica del libro, que se adensa en los últimos capítulos dedicados a exponer las doctrinas místicas de San Juan y a refutar las objeciones que, en nuestros días, podrían esgrimirse contra ellas.

Comprende la obra dos partes. En la primera —*El místico en la España del Siglo XVI*—realiza el autor, a través de seis capítulos, una biografía del Santo, que aunque nada nuevo añade a lo ya conocido, se caracteriza por su amenidad y sentida expresión. Un séptimo capítulo está dedicado al análisis del carácter del Santo; presentado como hombre esencialmente dado a Dios, y cuya vida transcurre toda bajo el signo del Amor. A lo largo de estos capítulos biográficos se comentan las obras fundamentales del autor y se trata de explicar su gestación y causas religioso-estéticas.

En la segunda parte —*El místico y el mundo de hoy*—Allison Peers se ocupa en un primer capítulo de la singularidad de San Juan, creyendo que es sólo comparable con San Agustín y Ruysbroeck. Esta singularidad se manifiesta en la unidad, orden y método de la obra sanjuanista; en su intensa subjetividad, escondida tras la objetividad de la forma, y en variedad de sus condiciones.

Sigue a éste, un capítulo en el que San Juan es estudiado como *Poeta de Poetas*, recogiendo las valoraciones modernas de su obra, como las de Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez y Pedro Salinas, y la influencia de la poesía del Santo en la obra de éstos. Aspecto interesante, por Allison Peers estudiado, es el de la calidad poética de la prosa sanjuanista.

A la personalidad de San Juan como místico, dedica la máxima atención el hispanista inglés, ocupándose en los últimos capítulos—como antes quedó señalado—de las doctrinas místicas y de los escollos en ellas aparentemente entrañados para el hombre moderno. En un capítulo final presenta Allison Peers los que él considera fundamentales atractivos de la doctrina del carmelita, cerrando el libro con una especie de encendida y, a la vez, sobria explanación del mensaje espiritual contenido en la obra del escritor español.

M. Baquero

CANCIONERO ANTEQUERANO 1627-1628. RECOGIDO POR IGNACIO DE TOLEDO Y GODOY.—Ed. de Dámaso Alonso y Rafael Ferreres. Instituto «Miguel de Cervantes». Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1950.

Dámaso Alonso y Rafael Ferreres, editores de esta obra, han dado el nombre de *Cancionero antequerano* al conjunto de tres tomos manuscritos de los cuatro que coleccionó en Antequera D. Ignacio de Toledo y Godoy por los

